

Webinar de Triángulos — Lunes, 20 de Diciembre de 2021

Una confluencia de energías

Kathy Newburn

Hoy en día hay un creciente reconocimiento de la Tierra como encarnación de una gran Vida dentro de cuya aura vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Como células cerebrales que despiertan dentro de esa Vida, estamos naturalmente sujetos a los ciclos, ritmos y guía del Maestro Músico que, se dice, en este momento está afinando su instrumento a una nueva nota y tonalidad que resuene más armoniosamente con el cambio de las energías que se están introduciendo.

Dentro de esta variedad de colores y notas cambiantes entramos en Capricornio mañana martes con el solsticio, cuando en los cielos parecemos hacer una pausa. Aparentemente el sol "se detiene" durante tres días y a través de los tiempos esto ha sido venerado como un momento sagrado, un tiempo en el que de la oscuridad surge la luz, un nuevo nacimiento y la esperanza y el deseo de paz se extienden por todo el mundo, continuando en la temporada navideña. Los trabajadores de triángulos y todos aquellos que usan la Gran Invocación pueden ayudar a elevar esta intención masiva a los reinos superiores y luego redirigir la respuesta evocadora de los reinos angélicos en concierto con los miembros de la Jerarquía espiritual, liberando la alegría del alma a todas las mentes y corazones abiertos que están en la búsqueda.

El intervalo actual en el que estamos trabajando reúne una increíble variedad de energías que le dan una potencia adicional al solsticio de este año, lo que hace que la oportunidad sea mayor de lo que sería normalmente. Estamos trabajando en un puente entre los días de distribución de la luna llena de Sagitario y los días de preparación para el solsticio. Ayer mismo Venus comenzó su ciclo retrógrado de 40-42 días que terminará el 29 de enero. Este ciclo ocurre cada 17-18 meses y el punto culminante que es la mitad del ciclo, ocurre cuando Venus se mueve hacia su conjunción inferior con el Sol, lo que ocurrirá el 8 de enero de 2022 a las 7:47 pm. Este es el momento en que Venus y el Sol están en alineamiento directo y se sitúa entre el Sol y la Tierra. Este es el momento en que Venus está más cerca de nuestra Tierra y podríamos especular que debido a que Venus está tan cerca de nosotros y éste permanece como el alma para la personalidad de la Tierra, entonces es un momento en que estamos recibiendo un alineamiento directo desde el corazón del Sol, el sol espiritual cuando la divinidad dentro de todas las formas se ilumina y una gran afluencia de amor se derrama sobre nuestro mundo.

Todo el período retrógrado es un momento sagrado que quizás refleje simbólicamente los 40 días de purificación de Cristo, pero también las pruebas en el desierto. Cada ocho años la conjunción ocurre en el mismo signo y casi en el mismo grado del zodiaco. Esta vez ocurre en Capricornio, el signo en el que Venus gobierna jerárquicamente, por lo que esta se trata de una energía muy refinada que está actuando dentro del planeta durante este período, permitiendo que se difunda esta luz especial, la luz suprema.

Venus no solo acaba de comenzar su ciclo retrógrado, sino que, hasta el solsticio del martes, son días de distribución de la luna llena de Sagitario. Esta es la energía que confiere la dirección, el movimiento hacia adelante y ese impulso que otorga la fuerza necesaria para lograr ese objetivo en Capricornio.